

Aprobados y suspensos de la década Bolonia - Expansión - 08/09/2018

UNIVERSIDAD

Aprobados y suspensos de la década Bolonia

El plan de estudios cumple 10 años en las aulas con el fortalecimiento de los másteres y la modernización de los doctorados como retos urgentes. La mejora en las tasas de rendimiento es, según los expertos, uno de los aspectos más positivos que ha traído su implantación. **Por Victoria Gallardo**

Si su llegada estuvo marcada por el entusiasmo de unos y el escepticismo de otros. El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) cumple 10 años en las aulas españolas. Una década de luces y sombras que, con los recortes como telón de fondo, se redondea en el mismo curso académico en el que se conmemorarán los 20 años de la firma de la Declaración de Bolonia.

Para Guy Haug, experto europeo en política universitaria y autor de títulos como *Bolonia y España: un encuentro imprescindible*, la "toma de conciencia" de las fortalezas y debilidades de la educación superior es, precisamente, uno de los aspectos más positivos que ha traído consigo el nuevo plan de estudios. "El menú que se oferta ahora es más diverso, la dimensión internacional se trabaja más y el rendimiento académico ha aumentado sustancialmente", enumera. El informe titulado *La Universidad Española en Cifras*, publicado por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), recoge que en el curso 2015-2016, el porcentaje de créditos aprobados del total de matriculados fue del 78,5% en las públicas y el 86,5% en las privadas. Según el documento, "en relación con los obtenidos en el periodo 2008-2009, el primero con la nueva ordenación académica, estos rendimientos suponen aumentos del 23% y el 3,5%".

La visión de Haug coincide en muchos aspectos con la de Juan Antonio Huertas, vicerrector de Coordinación Académica y de Calidad de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Entre los aspectos positivos relativos al Plan Bolonia, destaca la mejora de la calidad de la docencia: "Los sistemas de evaluación que se siguen ahora son mejores, más precisos y variados", expone. "Ha desaparecido el costumbre de dejarlo todo para el día del examen final. Ahora, el trabajo y el aprendizaje son más continuados. También creo que los métodos de enseñanza son más transparentes, más públicos y, por tanto, ya no son propiedad del profesor".

"La formación permanente ha sido importantísima siempre, pero en el mundo actual resulta imprescindible", añade Juan Cayón, rector de la Universidad Nebrija. "Nuestras universidades contienen una cantidad ingente de talento, conocimiento, sabiduría y capacidad de análisis que, en mi opinión, está infravalorada".

Por su parte, Fernando García, vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), coincide en que se ha potenciado el papel activo del alumnado: "Los estudiantes se han convertido en un recurso estratégico clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Han dejado de ser meros receptores y se han transformado en fuente y catalizadores de conocimiento".

Sin embargo, este aspecto puede convertirse en un arma de doble filo, como exponen desde la Coordinadora



Según denuncian desde la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (CREUP), la principal problemática de la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en España fue y sigue siendo la falta de recursos. Además, aseguran que el Plan Bolonia ha traído consigo "el encarecimiento de lo que supone estudiar hoy en la Universidad".

de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup): "El Plan Bolonia hablaba de favorecer el aprendizaje permanente, pero no se dice que la asistencia deba ser obligatoria. Esta medida, de hecho, va contra el acceso universal a la educación superior, pues dificulta la conciliación laboral y perjudica a alumnos con dificultades económicas".

La ausencia de financiación es otro de los puntos que desde la Creup denuncian con mayor énfasis. "Nunca hubo dinero para este cambio. No hubo una apuesta de apoyo económico", coincide Huertas, de la UAM. "El efecto de esto es que no ha gene-

La formación continua y el papel más activo del alumnado son, según los expertos, dos de las claves

rado un incentivo claro para que todas las personas involucradas en el proceso le hayan dedicado el esfuerzo y el rigor necesarios. Sin embargo, creo que nos hemos adaptado mejor de lo que era previsible".

Para Haug, otra de las problemáticas en cuanto a la implantación en España es la del "debate mal planteado" que, en el pasado, puso el foco en la cuestión del 3+2 (tres años de grado y dos de máster) o el 4+1 (cuatro de grado y uno de máster). Según Haug, el fortalecimiento de estas últimas titulaciones y la modernización de los doctorados son dos de las medidas que, con mayor urgencia, deben

acometerse. "En ambos niveles es donde se juega la reputación y la competición entre universidades y sistemas universitarios", sentencia.

"En muchas ocasiones, se ha considerado que la Universidad y la realidad laboral, y social por extensión, se dan la espalda. En la actualidad esta afirmación ya no se sostiene", recalca García, de la URJC. "De hecho, la aprobación de títulos de grado o máster requiere el análisis previo de su interés para la sociedad, la oferta académica similar existente o el perfil del profesorado para afrontar con éxito la implantación de un nuevo título. Es cierto que, en un entorno tan cambiante como el actual, requiere la adopción de procesos flexibles que permitan la constante actualización de los planes de estudio, no sólo a nivel de máster, sino también de grado".

Otras de las cuestiones en las que más hincapié hacen los expertos consultados es la falta de consonancia entre el espíritu del acuerdo y la materialización posterior de algunos de los conceptos sobre los que se cimentaba. "No cabe duda que el EEES ha calado en todos los agentes del sistema universitario. Sin embargo, no es menos cierto que una buena parte del proceso de transición ha recaído en el esfuerzo del personal docente y de administración y servicios de las universidades, quienes han afrontado de forma satisfactoria muchos de los desafíos que suponía el nuevo contexto", concluye García.

El euro profesional

Sobre la falta de consonancia entre el espíritu con el que nació el Plan Bolonia y la materialización del mismo en las aulas, Juan Cayón, rector de la Universidad Nebrija, se muestra "bastante crítico" en lo que respecta a la autonomía universitaria o la libre circulación de estudiantes y profesores entre las distintas instituciones que conforman el EEES. En esta misma línea, Juan Antonio Huertas, vicerrector de Coordinación Académica y de Calidad de la UAM, lamenta que "lo que no se ha conseguido es una cuestión que tiene más que ver con la Unión Europea que con España: el euro profesional. La moneda existe. Ya no hay obstáculos para que una naranja vaya de Cartagena a Dinamarca, pero sí hay barreras profesionales. Un graduado en Psicología que haya

estudiado aquí sigue teniendo que hacer trámites de homologación más o menos complejos para poder trabajar en un país de la Unión Europea. Hemos hecho académicamente títulos reconocidos, pero no profesionalmente".

"En la realidad, no siempre los programas de movilidad internacional son los suficientemente flexibles", añade Fernando García, vicerrector de Ordenación Académica de la URJC. "Es habitual que los alumnos tengan dificultades para encontrar asignaturas con contenidos convalidables, bien porque la oferta formativa no existe en otros países, bien porque el número de plazas para estudiantes internacionales en las universidades más demandadas es insuficiente".